



## **Buena suerte, señor Gorsky**

**Russafa Escénica 2014**

**Texto: Miguel Ferrando**

*Un día Yoshi me contó el dicho de un viejo actor Kabuki: "Puedo enseñar a un joven actor el movimiento de cómo señalar a La Luna. Pero desde la punta de su dedo hasta La Luna, es responsabilidad del actor". Y Yoshi añadió: "Cuando actúo, lo que importa no es si mi gesto es hermoso. Para mí sólo hay una cuestión. ¿Vio el público La Luna?"*

*Con Yoshi, yo he visto muchas lunas.*

**Peter Brook**

*Un rectángulo diáfano. El lado corto del rectángulo está dividido de parte a parte por una red de tenis. El público se sitúa en ambos lados largos del rectángulo, en perpendicular a la red. Armstrong y Gorsky están uno a cada lado de la red. En el lado de Armstrong hay un sillón grande y rojo en una esquina, en el lado de Gorsky nada relevante, salvo una raqueta y unas cuantas pelotas de tenis repartidas por el suelo. Armstrong viste de blanco y Gorsky de negro.*

*Saca Gorsky. Armstrong y Gorsky pelotean.*

**Armstrong**

Out!

**Gorsky**

Ha sido buena

**Armstrong**

A lo mejor no me has entendido...

*Se acerca al supuesto bote de la pelota, señala con la raqueta*

Out!

**Gorsky**

Ha sido buena.

**Armstrong**

No se puede jugar contigo.

*Se acercan a la red. Enfrentándose.*

**Gorsky**

15-15. Se repite.

**Armstrong**

15-30

*Subiendo el tono.*

**Gorsky**

15-15 te digo

**Armstrong**

Ha sido claramente fuera. 15-30 y no hay nada más que hablar

**Gorsky**

Lo que tú digas.

*Se detienen un segundo. Se fijan en el público.*

**Armstrong**

¿Oye y esta gente?

**Gorsky**

Pues no sé, habrán venido a vernos.

**Armstrong**

Será por aquella historia tuya.

**Gorsky**

La de...(señala hacia abajo)

**Armstrong**

Sí esa...

**Gorsky**

Bueno pero a lo mejor es por aquello de .... (señala hacia arriba)

**Armstrong**

Sí puede ser.

**Gorsky**

Bueno en realidad, una cosa lleva a la otra.

**Armstrong**

También tienes razón.

**Gorsky**

¿Entonces?

**Armstrong**

Se la contamos

**Gorsky**

No...que si entonces 15-15 y repetimos el punto.

**Armstrong**

15-30 y les contamos la historia. ¿Quién empieza?

**Gorsky**

*Visiblemente indignado*

Tú, como siempre.

*Gorsky y Armstrong dejan las raquetas. Cada uno en su lado del campo.*

**Armstrong**

¿Oye y por dónde empiezo?

**Gorsky**

Lo mejor será desde el principio.

**Armstrong**

Será mejor que me siente.

**Gorsky**

Será lo mejor

*Armstrong se sienta en el sillón de su lado, se dirige al público.*

**Armstrong**

Todo empezó hace ahora...85... 84 años. Nací en 1930. Bueno hagan ustedes las cuentas. Que quieren que les diga, cuando uno llega a esta edad comienza a olvidar cosas. Te llevan al médico, para ver que tal estas de ahí arriba, y te hacen preguntan estúpidas, como si fueras un niño. A mí. Con lo que yo he sido. Y un imberbe recién graduado te mira con aire supremo y te dice: ¿Sabe en qué mes estamos? ¿Sabría decirme que hora marca el reloj? ¿Sabría decirme como se llama el presidente del Gobierno? Y no, no lo sé, dudo de todo. Yo le miro con cara de circunstancias, algo avergonzado... es terrible la vejez,

en lo que nos convertimos cuando todo ha pasado. Le miro y callo, porque no se contestar a ninguna de esas preguntas. No tengo ni la más remota idea de la respuesta a ninguna de ellas. Nixon contesté una vez, Clinton. No sé. Abril? No, creo que no es abril. Y él apunta algo, y mis hijos me miran con una cara de preocupación y pena. Es curioso. A mí.

Pero bueno, luego cierro los ojos, y recuerdo. Recuerdo al menos esos acontecimientos de mi vida más sustanciales que todas esas preguntas. Recuerdo los pasajes de mi vida imborrables, y de entre ellos, el que destaca por encima de todos. Fue aquella noche de 1969.

*Gorsky desde su lado*

**Gorsky**

Nunca fecharon mi nacimiento, pero debió ser a principios de 1900, yo digo 1900 porque me gusta considerarme del siglo XIX, una especie en extinción desde luego. Nací en Des Moines, capital del estado de Iowa en Estados Unidos, ustedes no saben dónde está, pero no importa, no se pierden gran cosa. Des Moines no es una gran ciudad. Apenas 200.000 habitantes en mitad de la nada. Uno allí solo puede aburrirse. Aburrirse, beber, cazar o hacer el amor. Pero yo hacía muy poco el amor. Dicen que las chicas más guapas del mundo están en Des Moines, y eso fue cierto durante un tiempo, pero créanme si les digo, que si ustedes van por Des Moines no encontrarán absolutamente nada. Allí no hay nada.

Me casé joven, con una mujer llamada Sara, fuimos felices, sí, al menos los primeros años, buscamos los hijos pero nunca llegaron, eso le apagó a ella y a nuestra relación, todo se tornó fría, ya saben. Nos ignorábamos entre semana. Yo le regalaba flores los viernes, salíamos a cenar y esperaba un premio. El resto de días no hacíamos nada. Y vuelta a empezar. Así durante más de 30 años. Hasta que ella se fue. Y me dejó sólo.

Para entonces ya nos habíamos mudado a Wapakoneta, un pueblecito de Ohio donde había incluso más movimiento que en Des Moines. Una casa coqueta, un barrio tranquilo y unos vecinos tranquilos. Allí es donde conocí al pequeño...

*Armstrong desde el sillón*

**Armstrong**

Ya estás otra vez con tus cuentos.

**Gorsky**

Siempre interrumpiendo mí historia.

**Armstrong**

Me la sé de memoria ya. ¿Cuántas veces la hemos contado ya?

**Gorsky**

Las que hagan falta.

**Armstrong**

Las que hagan falta.

**Gorsky**

Recuerdas aquella mañana en te dio por cortarme el césped.

**Armstrong**

Y tú saliste con un rastrillo.

**Gorsky**

Te mataré pequeño demonio. ¡Te mataré!

**Armstrong**

Y yo corría a refugiarme en casa.

**Gorsky**

¿Cuánto hace de aquello?

**Armstrong**

Un millón de años.

*Al público*

**Gorsky**

Esta gente no debe saber de lo que estamos hablando. Vienen aquí, se sientan, y esperan algo memorable. Y nos encuentran a ti, y a mí, divagando y jugando al tenis, diciendo cosas sin sentido que no llegan a entender. Deberíamos centrarnos.

**Armstrong**

Al final lo entenderán todo.

**Gorsky**

No sé yo.

**Armstrong**

Alguna vez te he mentado.

**Gorsky**

No nunca.

**Armstrong.**

Cuéntales como nos conocimos

**Gorsky**

Iba a hacerlo antes de que me interrumpieras.

**Armstrong**

Ya estamos

**Gorsky**

Sí ya estamos, ¿me dejas?

**Armstrong**

Adelante.

**Gorsky**

Corría el año 1940. Segunda guerra Mundial. Aunque debo reconocer que en Wapakoneta era como si no pasara nada. La más absoluta quietud. Llegue con Sara desde Des Moines a la que sería nuestra nueva casa. Una buena casa, no excesivamente grande, pero tampoco excesivamente modesta. Tenía una vieja pista de tenis en la parte de atrás y un manzano en la entrada.

**Armstrong**

Y ahí es donde entro yo.

**Gorsky**

Los vecinos vinieron a recibirnos, muy amablemente. Y él, que apenas levantaba dos palmos del suelo nos saludó fervientemente. "Los Wallace siempre me regalaban manzanas".

**Armstrong**

Niño calla.

**Gorsky**

¿Vosotros me regalareis manzanas?

**Armstrong**

Niño calla. Y guantazo de mi padre que me llevé de mi padre al llegar a casa.

**Gorsky**

Esas cosas no se dicen Neil, hay que ser más educado.

**Armstrong**

Y yo lloré todo el día en mi cuarto.

**Gorsky**

Ay las manzanas...

**Armstrong**

Sí. No estaríamos aquí si no fuera por aquellas manzanas.

**Gorsky**

Es curioso.

**Armstrong**

¿El qué?

**Gorsky**

Yo detestaba aquel manzano, de hecho pensé en talarlo, pero quedaba bonito el jardín y decidí dejarlo. Además así Sara podía preparar tartas, esas sí que me gustaban y al final se quedó.

**Armstrong**

Fue una buena decisión.

**Gorsky**

No me arrepiento.

*Silencio*

**Gorsky**

Oye Neil. ¿Cómo fue aquella vez?

**Armstrong**

La de...? (*señala al cielo*)

**Gorsky**

Sí. Tuvo que ser emocionante. ¿Qué sentiste?

**Armstrong**

Bueno fue algo vibrante no te lo voy a negar, pero estaba muerto de miedo, aunque negaré haber dicho esto si alguien pregunta.

**Gorsky**

Te guardo el secreto... pero cuéntamelo otra vez, nunca me canso.

**Armstrong**

Pero si ya te lo sabes

**Gorsky**

Solo una vez, venga. Además ellos no lo han visto aún.

**Armstrong**

Sólo una más.

**Gorsky**

Vale.

*Se tumban ambos en suelo. La espalda apoyada en el suelo pero en posición como si estuvieran sentados. Escenifican el despegue del cohete Apolo XI.*

**Armstrong**

Todo temblaba. Parece que fuera a romperse el cohete de un momento a otro. Mi cuerpo entero vibraba, se sacudía. Yo miraba a Michael Collins que ponía cara de pánico, Buzz Aldrin aún mantenía el tipo. Pura apariencia. El cohete empezó a rugir. 3...2...1.... A 11 km/s, piénsalo, en 1 segundo ya habíamos acabado la altura que tiene un avión en comercial en dos segundos, tres.... El tiempo parecía que se había congelado.

*Silencio un instante. Armstrong continúa, se expresa emocionado.*

Pocos minutos después del lanzamiento, los cinco motores J-2 de la segunda etapa se separan del resto de la nave. Después las turbo bombas de la tercera etapa envían combustible a su único motor, el mecanismo de ignición se dispara y el cohete vuelve a acelerar. Doscientos segundos después el motor se apaga y por fin comenzamos a notar la ausencia de gravedad. Estábamos en órbita.

*Se levantan. Andan lentos. Mimetizan la ausencia de gravedad.*

Antes de partir hacia la luna debíamos permanecer tres horas en una órbita a 215 km de altura. Fue entonces cuando me di cuenta. La nada el silencio. El vacío más absoluto y frío. Cualquier cosa que te diga se queda corta. Tienes que estar allí para entenderlo. Ah, mi buen Gorsky. La Tierra es una simple canica azul y redonda en la distancia. No hay fronteras, solo unas nubes blancas perfectas, y un océano azul que lo rodea todo. Es una visión que todo ser humano deberíamos contemplar una vez en la vida... tal vez al morir... no lo sé. Es como mirar a Dios a los ojos y sentir por un instante lo que somos...

Pero nos olvidamos ¿Sabes? Dura un instante y luego te olvidas. Somos seres fugaces.

**Gorsky**

Ya bueno, somos así, pero qué le vamos a hacer. ¿Qué paso después?

**Armstrong**

Lo que pasó después ya lo sabes.

**Gorsky**

Pero no has contado lo de tu error.

**Armstrong**

Dejemos eso.

**Gorsky**

La gente no lo sabe. Y apenas se dice. Te cubrieron bien las espaldas.

**Armstrong**

Déjalo...



**Gorsky**

La tenías preparada. Tu hermano Dean te la había escrito en un papel y aún así: “Un pequeño salto para el hombre, y un paso gigantesco para la humanidad”. ¡Lo dijo al revés!

¿A que no sabían eso? Es algo que los biógrafos suelen omitir. Un pequeño desliz ante tanta tensión acumulada, yo no te culpo, esto tampoco saldrá de aquí, esta es buena gente. Mira que buenas caras ponen. Alguno hasta se ríe.

**Armstrong**

Bueno ¿y tú qué?

**Gorsky**

¿Qué de qué?

**Armstrong**

Volvamos a ti.

**Gorsky**

Yo no tengo nada que contar.

**Armstrong**

Bueno algo sí.

**Gorsky**

Sí algo.

*Cogen las raquetas y empiezan a pelotear sin errores*

**Armstrong**

5 de abril de 1940. Un viernes. El bueno de mi vecino de Wapakoneta le regala flores a su mujer a la espera de una noche con final feliz. Como cada viernes algo consigue pero no suficiente.

*Siguen peloteando ininterrumpidamente*

**Gorsky**

5 de abril de 1940. Un viernes. El niño de los vecinos, un pequeño Neil Armstrong, de apenas 10 años de edad, espera que se haga de noche y sus padres duerman para poder salir de casa.

**Armstrong**

Para entonces el señor y la señora Gorsky ya estaban en la cama. Calentamiento. Juegos previos. Ese tipo de cosas, ya saben. El señor Gorsky se muestra muy amable, como casi cada viernes noche en el que “juega” con la señora Gorsky. Ese día en concreto, se arma de valor y le pide sucintamente con un movimiento de mano a su fría mujer si tal vez esa noche tendría el ansiado premio.

**Gorsky**

El joven Neil, sale de puntillas de su cuarto, sus padres ya duermen, baja las escaleras y se calza unas zapatillas que había dejado estratégicamente escondidas debajo del sofá. Abre la puerta, sale de casa, y cruza a casa del vecino. Apenas una valla diminuta de begonias y romanas separa ambas casas.

**Armstrong**

El señor Gorsky no disimula ya que sus deseos sexuales más primitivos son insatisfechos y se lo dice directamente a su mujer. “Venga, solo un poquito, si no te gusta paras.”

**Gorsky**

El pequeño Neil ya esté debajo del manzano de mi jardín, el plan es fácil, trepar un poco y robar dos o tres manzanas que tanto le gustan.

**Armstrong**

Justo en ese momento que la señora Gorsky grita enfadada: “¡¿Sexo oral?! Te haré sexo oral cuando el hijo de los vecinos llegué a la luna.”

*Pelotean sin parar.*

*Silencio largo*

**Armstrong**

¿Y la señora Gorsky?

*Gorsky se despista y no alcanza esa pelota. Va a recogerla.*

**Gorsky**

¿Qué?

**Armstrong**

Que si cumplió su promesa.

*Silencio*

**Gorsky**

15-40. Punto de partido. Sacas.

*Siguen peloteando. Gorsky falla.*

**Armstrong**

Out!

*Gorsky y Armstrong se dirigen a la red. Se saludan. Se felicitan. Se abrazan. Lentamente, simétricos como un espejo miran al cielo.*

**Gorsky**

He oído que esta noche hay luna llena...

.  
.  
.

*Proyección*

.  
.  
.

*Oscuro.*